

Noticias Bibliográficas

"Sobre hechos e ideas políticas",

de Eduardo Ventura.

Ediciones Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1997. 524 págs.

El autor, abogado y doctor en Derecho, ejerce la docencia universitaria en Derecho Político, Ciencia Política e Historia de las Ideas Políticas en las Universidades Católica Argentina, de Buenos Aires, Austral, del Museo Social y de Palermo. Asimismo es autor de numerosas obras como *Historia Política y Constitucional Argentina* (en colaboración con Ambrosio Romero Carranza y Alberto Rodríguez Varela) y *El orden político* (dos volúmenes, en colaboración con Juan R. Llerena Amadeo). Recientemente ha sido elegido Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica Argentina.

La obra que nos ocupa es el resultado de varias décadas de experiencia docente universitaria y de lectura de clásicos y obras de historia y pensamiento político. Como bien señala el autor, no se trata de un "manual más" sino de un texto que intenta reunir los hechos y las ideas en el amplísimo campo de la historia universal. En nuestra opinión este objetivo —interrelacionar hechos e ideas para terminar con los catálogos de autores o la meras crónicas históricas, por el que venimos bregando desde la historia hace años— es uno de sus mayores logros, como lo es el cuidado aparato erudito.

El libro, como es tradición, comienza con la Grecia clásica, donde Ventura ya nos muestra haber accedido a un excelente conjunto de obras que superan con creces los habituales manuales, para interesarse fundamental —pero no únicamente— en los orígenes de la democracia.

Concientes de la dificultad de cubrirlo todo —y en pocas páginas— nos permitimos sugerir que en una nueva edición podría cubrirse el hueco que nos parece presenta el pasaje de la decadencia helénica al mundo romano, más exactamente a Polibio, como la inclusión de la temática ideológica del origen y desarrollo del "Imperio" y una mayor referencia al desarrollo histórico-político del mundo medieval.

Los mayores logros de la obra se aprecian en el análisis de la Moder-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

nidad, donde el autor muestra su gran conocimiento en el origen y desarrollo del pensamiento "liberal" y su preocupación —quizás algo sesgada— por los totalitarismos. El capítulo dedicado a la "constitución norteamericana y el modelo republicano" nos parece el mejor logro de la obra y llena un importante vacío en la bibliografía castellana. Creemos que no podrá dejar de ser de consulta obligatoria —y no sólo por los alumnos— para el estudio del tema. Asimismo nos pareció detallado y objetivo el difícil análisis de la Revolución francesa, donde el autor no vacila en recurrir a importante bibliografía generalmente descartada por "contrarrevolucionaria".

El desarrollo político-ideológico de Francia en los dos últimos siglos es motivo de un cuidadoso capítulo especial que permite una visión detallada de su evolución. Pensamos sería de interés un análisis similar de Inglaterra desde el siglo XVII, para un panorama total de las grandes potencias actuales, ya que también Rusia es motivo de análisis en el último capítulo dedicado a los totalitarismos. Permítasenos una digresión para rescatar la referencia a los estudios sobre el tema de Alberto Falcionelli —fallecido hace poco— y nunca reconocido como uno de los historiadores de nuestro país que más conocía de la temática rusa y de quien —junto con Bodhan Halajczuk— aprendimos tanto sobre Rusia.

El estudio de los totalitarismos se completa con un interesante estudio sobre Gramsci y su papel en el mundo actual. En un análisis de exquisitos nos parece de interés recordar las coincidencias con el pensamiento francés post-sartriano como Althusser y con la escuela de Frankfurt, que creemos han influido tanto o más que el pensador italiano en la atmósfera cultural vigente, como asimismo la utilidad de un estudio de la social-democracia como continuadora del socialismo utópico, cuyo papel de importancia en la difusión de estas ideas y en su aplicación pronosticara entre nosotros hace una década Thomas Molnar. También agregaríamos, pese a su extensión y tantos trabajos específicos, alguna referencia al pensamiento "social-cristiano" de la Iglesia contemporánea.

Finalmente sugerimos que en una próxima edición de esta obra —de la que auguramos muchas— se agreguen las versiones castellanas de muchas obras citadas en francés, para facilitar así el acceso a nuestros alumnos.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La obra está escrita con amenidad sin que ella atente contra la profundidad y erudición; aspecto este que facilita seguir los hilos de las lecturas e ideas del autor y favorece la continuidad de la investigación y tienta a hacerlo.

Florencio Hubeñák

"The nature of Fascism"

de Roger Griffin

Ed. Routledge, London and New York, 1993, 249 págs.

Esta obra fue escrita en Oxford en el invierno de 1991 y constituyó la tesis doctoral del autor, Senior Lecturer en Historia de las Ideas en la Universidad Brookes de Oxford.

Aun cuando Griffin se cuestiona acerca de la relevancia de su investigación en un tema que ha dado lugar a una superproducción de datos y teorías, está convencido de que su aporte —en el turbulento clima social e ideológico de fines de siglo— puede contribuir a una mayor comprensión de este fenómeno, ofrecer nuevos puntos de vista acerca de su dinámica ideológica y servir como ejercicio de aplicación de la historia de las Ideas

Por otra parte, muchos de los componentes del fascismo —militarismo, racismo, liderazgo carismático, nacionalismo populista, temor a la desintegración de la nación o la civilización por las fuerzas de la decadencia, ansiedad acerca de la modernidad y nostalgias de una nueva edad que estaría por comenzar— son ingredientes activos de la historia contemporánea.

Eminentes especialistas en estudios sobre el tema como Ian Kershaw, Paul Mazgaj, George Mosse, Stanley Paine, Richard Thurlow y otros han reaccionado favorablemente al enfoque básico que Griffin adoptó en relación a la dinámica ideológica del fascismo.

Definir la naturaleza del fascismo plantea algunas dificultades dado que en el mundo académico occidental tanto el concepto genérico como la definición del fenómeno fascista ha sufrido de inflación y de una diversificación que aporta negativamente a la precisión y utilidad del término. El enfoque propuesto estrecha considerablemente el panorama